



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 pesos.
Un año.....	8 "	Un año.....	15 "	Un año.....	3 "

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.  
De años anteriores..... 50 "

AÑO X.

Madrid.—Lunes 2 de Julio de 1883.

NÚM. 417.

## Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer Domingo 1.º de Julio de 1883.

PRESIDENCIA DE D. FRANCISCO MARTINEZ BRAU.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marronazos.	Caidas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.													Tiempo empleado en la muerte: minutos.	
								frios		fuego		Salidas falsas.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Escocadas.	Pinchazos.	Amagos.	Descabellos.	Intentos.		Avisos.
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																	
1. <sup>o</sup> <i>Castellano.</i>	D. Antonio Hernandez. — Morada y blanca.	Calderon (J.) Agujetas.	3 3	" "	1 1	1 1	Molina (J.). Manene.	2 1	" 1	" "	" "	1 "	<i>Lagartijo.</i>	4	12	" "	" "	" "	" "	" "	1 "	2 "	" "	1 "	" "	" "	6	
2. <sup>o</sup> <i>Confitero.</i>	D. Bartolomé Muñoz. — Encarnada y amarilla.	Calderon (J.). Fuentes. Calderon (M.).	1 2 1	" " "	" 1 "	" 1 "	Sanchez (J.). Sanchez (H.).	1 2	" "	" "	" "	" 2	<i>Currito.</i>	1	3	10	2	" "	" "	" "	1 "	" "	" "	" "	" "	" "	4	
3. <sup>o</sup> <i>Trujillano.</i>	D. Antonio Hernandez.	Calderon (J.). Fuentes.	5 3	" "	" 2	" 1	Almendro. Morenito.	1 1	1 "	" "	" "	1 5	<i>Gallito.</i>	4	5	4	2	" "	" "	" "	1 "	2 "	" "	" "	" "	" "	7	
4. <sup>o</sup> <i>Diablito.</i>	D. Bartolomé Muñoz.	Calderon (J.). Fuentes. Calderon (M.).	2 3 1	" " "	1 " 1	" " "	Manene. Molina (J.).	2 1	" "	" "	" "	" "	<i>Lagartijo.</i>	1	4	3	3	" "	" "	3 "	2 "	" "	" "	" "	" "	" "	3	
5. <sup>o</sup> <i>Bonito.</i>	D. Antonio Hernandez.	Calderon (J.). Calderon (M.). Trigo (J.). Canales.	1 3 1 1	" " " "	" 2 1 "	1 1 "	Gallo. Currito. Lagartijo.	" " 1	1 1 "	" " "	" " "	1 2 "	<i>Currito.</i>	1	7	2	" "	" "	" "	" "	1 "	2 "	" "	" "	" "	" "	5	
6. <sup>o</sup> <i>Corcito.</i>	Idem.	Fuentes. Calderon (M.).	3 2	" "	2 "	" "	Morenito. Almendro.	2 1	" "	" "	" "	2 "	<i>Gallito.</i>	5	4	15	1	" "	" "	" "	2 "	" "	" "	1 "	" "	" "	10	
TOTALES.			35	"	12	8		15	4	"	"	14		16	35	34	8	"	"	3	"	8	6	"	2	"	35	



PLAZA DE TOROS DE MADRID.

13.<sup>a</sup> corrida de abono verificada el 1.<sup>o</sup> de Julio de 1883.

Pues señor, se anunciaron seis toros de don Antonio Hernandez, lidiados por Lagartijo, Currito y el Gallo, y los aficionados, que ya conocen la casta de los toros, se relamian de gusto pensando en la soberbia bueyada que la empresa les iba á soltar.

¡Seis toros de Hernandez!

Mejor dicho, de aquellos que tanto gusto dieron en la corrida de Beneficencia.

Es decir, de aquellos que deben destinarse á las faenas agrícolas con gran provecho del cultivo.

Pero no hay dicha completa en este mundo.

A la hora de la función nos encontramos con que se había alterado el programa.

Dos toros de Hernandez habían resultado inútiles y fueron substituidos por otros dos ¿de quién dirán Vds?...

Pues del mismísimo Sr. D. Bartolomé Muñoz, es decir, dos de esos bueyes que tiene siempre dispuestos la empresa para sustituciones, faltas y defectos.

No se puede pedir más.

Los abonados tan complacidos.

A las cuatro y media sonó el clarín y salieron las cuadrillas, siendo recibidas con el entusiasmo de costumbre por el público de sombra.

En el sol no había nadie, fuera de los músicos, los timbaleros y la guardia civil.

Los picadores de tanda eran Fuentes (don Francisco) y Pepe Calderon, para servir á Vds.

Se abrió la puerta y salió el primer buey, que se llamaba *Castellano*, y era negro zaino, corniapretado y de regular trapío. Salió del toril sin mucho coraje y algo deslustrado por el sol.

Repuesto de la emoción, dió comienzo la suerte de varas, en la cual se mostró *Castellano* tardo, blando y todo lo malo que Vds. quieran.

El Gallo pretendió quitarle la divisa. La tarde fué de monadas.

José Calderon puso tres varas sufriendo una caída y perdiendo un penco en el lance.

Fuentes clavó tres varas y sufrió una caída con pérdida de caballo.

Esta caída fué al descubierto, y mientras los diestros andaban con los capotes al lado del toro, un mono sabio, más arrojado que todos, sacó al picador del peligro. El mono hizo, pues, el verdadero quite, pero en esa paja que tienen los matadores por meter el capote y ganar palmas, hubo allí una verdadera confusión de las que por poco si resulta con una cornada Juan Molina.

Rafael la emprendió con el Gallo y éste se largó al estribo bastante aplomado.

El público intervino en la quimera; unos querían que el Gallo siguiese capeando, otros que no, y cada uno aplaudió ó silbó segun su gusto.

Nosotros lo que tenemos que decir es que el primer espada manda y hay que obedecerle.

Para eso tiene la responsabilidad de la dirección de la lidia.

Tocaron á banderillas y el toro empezó á defenderse.

Juan salió una vez en falso y dejó dos pares cuarteando, uno de ellos muy bueno. Manene clavó uno á toro parado desigual y medio al relance, cuando ya estaban tocando á matar.

El traje de Rafael era encarnado con oro. Despues del brindis se encaminó hácia la rés, y ejecutó toda la siguiente faena:

Tres naturales, dos con la derecha, uno cambiado y un pinchazo caído delantero, dando el consabido paso atrás.

Dos con la derecha, dos altos, uno cambiado y un pinchazo bien señalado.

Uno natural, cinco con la derecha, cinco altos y una estocada caída en las tablas.

Tres con la derecha, tres altos y un descabello.

El toro en los primeros pases estuvo hecho un borrego; luego se huyó.

Los malos pases eso consiguen.

Llamábase el segundo toro *Confitero*, y era uno de los dos sustitutos anunciados, perteneciendo por lo tanto á la vacada de D. Bartolomé Muñoz, si es que D. Bartolomé Muñoz tiene vacada, cosa que todavía no se sabe á punto fijo.

*Confitero* era colorado, ojalado, bien puesto y de bastante estatura.

Empezó con algun coraje la pelotera, pero se sintió enseguida al hierro, quiza por un buen puyazo de Fuentes que le metió una cuarta de palo en el morrillo.

Pepe Calderon puso una vara nada más, y para eso tuvo que ir achuchado por el público.

¡Apenas si se ha vuelto Vd. tumbon!

Fuentes puso dos varas, cayendo en la segunda, que es la que hemos mencionado y perdiendo el caballo.

Manuel Calderon metió un puyazo y no cayó, pero tuvo que apearse más que de prisa porque al caballo le llegó su última hora.

El toro pegó un trastazo por frente al 4 y rompió el estribo de la barrera.

Llegó *Confitero* á palos ciñéndose, y esto puso á los banderilleros en cierta justificada alarma.

Julian clavó un par desigual andándole cerca el toro de la taleguilla. Hipólito, despues de dos salidas en falso dejó un par al cuarteo viéndose encunado, y otro al relance.

Currito que vestia traje verde oscuro con adornos de oro, soltó la correspondiente tonada al usía Sr. Martinez Braun, y se puso á mirar al toro con un recelo que se parecia mucho al miedo.

El chico creia que tenia delante de su vista el Himalaya lo ménos.

Bailando y desde lejos dió un pase natural y tres altos, y enseguida, comprendiendo que las silbas deben escucharse pronto, se tiró para dar una estocada baja que acabó con la rés.

Currito entiende bien estas cosas.

Lo malo debe ser breve.

Ya que haya silba que dure poco.

Retirado el buey de Muñoz, volvimos á los bueyes de Hernandez.

Llamábase el tercero *Trujillano*, y era berrendo en negro, capirote, botinero, rabicano, cornabierto y escobillado de ambos pitones.

El bicho estaba bueno para barrer taleguillas.

Lagartijo, á todo esto, había sido llamado á la presidencia para celebrar sin duda juicio oral y público á propósito de la cuestión del Gallo.

*Trujillano* era blando en la suerte de varas, pero resultó más voluntario que los anteriores, y en corridas de bueyes hay que contentarse con poco.

José Calderon pinchó cinco veces y no sufrió el menor contratiempo.

Fuentes mojó en tres ocasiones y se ganó dos caídas, perdiendo un caballo.

Uno de estos golpes fué de los malos, estando al quite el Gallo.

La temperatura, á todo esto, subiendo.

A un músico se le convirtió en líquido el cornetín.

Una señora gruesa que estaba á mi vera, desapareció repentinamente. ¡Se había convertido en vapor!

Con esta temperatura salió Almendro á poner banderillas y con intenciones de hacer algo. Para empezar marcó un quiebro y puso una banderilla. ¡Pero niño, si el quiebro no se marca hasta que el toro se halle cerca! Eso de marcar desde un kilómetro puede dar disgustos. Almendro, despues de salir en falso una vez, colgó un par al relance.

El Morenito estuvo más modesto; no quiso competencias, y salió en falso la friolera de cinco veces para poner un par al relance.

—Ya sé yo lo que trae Guerrita—exclamó un abonado de mi derecha.

—¿Mucho arte?

—Otra cosa.

—¿Mucho valor?

—Otra cosa.

—No acierto.

—Alguna cornada para sus imitadores y émulos.

Tocaron á matar, y el Gallo, que vestia verde y oro, tuvo que acercarse al toro (despues de brindar por supuesto), que se encontraba en la querencia de un caballo.

Vayan Vds. apuntando:

Tres naturales, cuatro altos, dos cambiados y un amago por arrancársele el toro al liar.

Dos con la derecha y un pinchazo sin soltar.

El toro se coló al callejon por el 4.

Uno con la derecha y un pinchazo en el pescuezo.

Uno natural, dos altos y una corta caída atravesada. No tenia más defectos esta estocada.

Y el toro se murió y empezó la silba.

Porque suele suceder del espada con desdoro, que allí donde muere un toro se vé una silba nacer.

Y volvamos á los de Muñoz.

A esta vacada pertenecia al cuarto toro, que salió al redondel despues de una gran pausa.

Abrieron la puerta del toril, y resultó que el bicho no estaba en casa; por fin despues de mandarle un recado de atención, se presentó, pero sin divisa, por no haber tenido tiempo de hacerse la *toilette*.

El pelo del cornúpeto era colorado, ojalado y la cuerna bien puesta.

Currito dejó la tela en el primer capotazo que echó.

El buey rompió las tablas por junto al 7.

En la suerte de varas fué este toro, que se llamaba *Diablito*, tardo y blando, como todos los bueyes de su especie.

Fuentes picó tres veces y no sufrió ningun restregon con la tierra que se le ha de comer, como á todos nosotros, pero perdiendo un jaco.

José Calderon, tan tumbon como en los bichos anteriores, picó dos veces y sufrió un trastazo.

Manuel puso una puya y se ganó un golpe de los que duelen.

Como el buey no queria más hierro, salieron los chicos con los sinapismos, para que se avivara.

Manene clavó un par cuarteando muy desigual.

Juan, para no herir susceptibilidades, puso otro par tan malo como el anterior, y Manene repitió con uno bueno al cuarteo.

El buey se coló una vez por frente al 2 en el callejon para librarse de las molestias que le ocasionaban los diestros.

Rafael, que ya no trabajará en Madrid hasta la segunda temporada, se dispuso á dejar buenos recuerdos, y lo consiguió.

Dió en medio de la plaza uno natural, uno con la derecha, dos cambiados, tres en redondo y una estocada contraria y delantera.

Luego soltó tres con la derecha, dos altos y una estocada en las tablas algo delantera que acabó con el buey.

Gran ovacion con acompañamiento de cigarros, sombreros botas y demás.

Volvamos á los de Hernandez.

*Bonito* se llamaba el toro de la citada ganadería que salió á la plaza, y era berrendo en negro, capirote, botinero, rabicano, corto y abierto de cuerna.

Al principio tuvo voluntad, pero se sintió al hierro y se hizo tardo.

El Gallo dejó el capote y quiso dar el quiebro con los brazos cruzados, pero el toro no le hizo caso y tuvo que desistir de su empeño.

José Calderon puso una vara y quedó montado en el pescuezo del penco, que al morir, por efecto de la cornada recibida, le dió una caída de las que hacen época en las costillas de un picador.

Manuel Calderon picó tres veces y cayó en dos lances al suelo, estando al quite Currito, perdiendo la caballería.

Trigo puso una vara y se vino al suelo.

Canales mojó una vez y no rodó, pero tuvo que abandonar el jaco mal herido para que fuera llevado pronto á los veterinarios.



Durante esta parte de la lidia los diestros se dieron á las monadas. Lagartijo en un quite dió una palmada al toro en el testuz. El Gallo enseguida hizo otro quite dando una patadita.

Currito no se quemó ni por esas.

El público que vió esta competencia, pidió que banderilleasen los espadas, y estos tomaron los palos. A Currito se los ofreció Lagartijo en propia mano.

El toro estaba muy aplomado.

El Gallo citó primero para el quiebro, pero eso no podía ser por la falta de facultades del toro.

Tratando de parear al cuarteo salió una vez en falso; luego volvió á salir y no clavaron los palos, y por último, clavó medio par cuarteando.

Y Vd. es el matador de Guerrita!

¡Qué cosas se ven!

Llególe el turno á Currito, y despues de salir dos veces en falso clavó otro medio par al relance y huyendo de aplausos y ovaciones.

¡Qué modesto es Vd.!

A todo esto habia en la plaza unos doce toreros al rededor del toro mareándolo á capotazos.

Cuando le llegó la vez á Rafael mandó retirar á todo el mundo, y citando en corto clavó un par andando, con arte, con gracia y con valor.

¡Qué diferencia de un buen banderillero á los que no lo son!

La ovacion que recibió Lagartijo dura todavía.

Currito tomó los avíos de matar, y con mucho baile dió cinco pases con la derecha, uno alto y un pinchazo á volapié.

Luego dió un pase con la derecha, uno alto y otro pinchazo bien señalado.

Por último, despues de uno natural y uno con la derecha, dió una estocada ida y delantera.

El toro no necesitó más.

El espada fué aplaudido.

Corcito se llamaba el último buey, que salió con piés del encierro y que era retinto, ojinegro, bragado y bien puesto.

El Gallo le dió cuatro verónicas y dos de frente por detrás, todo muy malo y tan embarrullado que tuvo que llevarse Almendro al toro para evitar un mal lance. En los últimos capotazos perdió la montera el diestro.

Corcito fué tarde, como sus antecesores, en la suerte de varas.

Fuentes puso tres varas y cayó dos veces al suelo; en la primera fué sacado del lado del toro arrastra y tirándole de los piés un mono sabio.

Mmanuel Calderon solo puso dos varas sin caer ni sufrir el menor contratiempo.

Como el buey no podía aguantar más de los cinco puyazos citados, se dispuso que pasara á banderillas.

El público pidió que saliera Guerrita, pero como no le tocaba, salieron Almendro y el Morenito. El primero puso un buen par cuarteando, y el segundo, despues de salir en falso dos veces, dejó un par bajo y otro regular cuarteando.

El toro se arrancó una vez tras de Currito y Manene. Este hubiera sido cogido seguramente, si Currito no le hubiera tirado el capote.

El Gallo, armado de todas armas, salió á dar fin de la corrida.

Despues de un pase alto, uno con la derecha, y uno cambiado, dió una estocada delantera en las tablas.

Luego soltó cinco naturales, tres con la derecha, doce altos y una corta delantera y baja.

Por último, descabelló al primer intento, previos dos pases altos.

Y se acabaron los bueyes.

#### APRECIACION.

Los toros del Sr. Hernandez muy malos, los del Sr. Muñoz, como los del Sr. Hernandez. La corrida ha sido igualita como pocas, porque ninguno de los toros ha divertido al público, ni agradado á los inteligentes. En la suerte de varas todos han sido tardos, blandos y sin poder, y han llegado á los otros dos tercios aplomados y buscando la defensa ó la huida. No sabemos

en qué está pensando la empresa, que de tal modo defrauda las esperanzas del público, con una serie de corridas, que si una es mala, la otra sale peor. La de ayer puede contarse entre las más inferiores.

**Lagartijo**, como director de plaza, muy bien; rigor es lo que se necesita y debe aplicarlo sin contemplaciones. En su primer toro estuvo desconfiado; dió algun pase bueno al empezar, pero luego se encorvó y movió mucho los piés. Al tirarse dió el paso atrás, cuarteó siempre y tuvo poca fortuna al herir. Estos son sus defectos generales, que ayer en su primer toro se manifestaron sin razon ni motivo. En su segundo toro paró los piés y dió dos pases en redondo de los buenos y uno cambiado desde la cabeza á la cola que mereció aplausos. Así se dan esos pases y no de piton á piton, como este diestro suele hacer siempre. La estocada en las tablas buena, aunque algo delantera, por no meter la muleta al toro en el hocico para que se descubra bien. En el par de banderillas que puso, como siempre, es decir, siendo el primero en esta suerte.

**Currito** en su primer toro muy mal, huyendo, moviendo los piés y portándose peor que un principiante al pasar y al herir. El toro estaba incierto y en estos casos se debe adelantar la muleta hasta la cara y no dar salida hasta que el toro haya tomado bien el trapo. Lo demás es buscar silbas á ciencia cierta de conseguirlos. En su segundo toro pasó mejor aunque no bien tampoco, é hirió con más fortuna: la estocada aunque bien señalada resultó muy ida por cuartear demasiado. En la banderilla que puso, muy mal. Dios no le llama por ese camino.

El **Gallo** en su primer toro bailando mucho al pasar y tirándose mal, con los toros aplomados se ejecuta el volapié muy bien; pero para esto hay que hacer mucho por el toro, ponerse en corto, obligar á que la res humille y tirarse con arrojo; pero todo esto va siendo música celestial en los tiempos presentes. En su segundo paró más los piés al pasar; pero abusó tanto de la muleta que aburrió al bicho y al público con tanto pase. Al herir lo hizo delante del morrillo y algo bajo por no reservar la estocada hasta el momento en que el toro se descubre bien. En banderillas, mucho peor que sus peones.

De los picadores, Fuentes.

De los banderilleros, ninguno.

El servicio de caballos, regular.

El de plaza, bueno.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

#### TOROS EN BILBAO.

**Corrida celebrada el 10 de Junio de 1883.**

*Presidencia del Sr. Gobernador civil.*

La copiosa lluvia con que nos favoreció el cielo en la mañana de este día, hacia presentir que la corrida anunciada no tendria lugar. Así por lo tanto, no era extraño ver grupos de apasionados por el espectáculo favorito, reflexivos y taciturnos contemplando la rápida marcha de las nubes y acariciando un rayo de esperanza allí donde divisaban un punto azul.

Por fin, despues de algunas horas de mortales angustias, cesó la lluvia, despejóse el neblinoso horizonte y mostróse, aunque avergonzado, Febo, dándonos á entender con sus tibios resplandores que la fiesta se celebraria.

Esta, á pesar de revestir el atractivo nunca visto en Bilbao de matar seis toros un sólo diestro, estuvo muy poco concurrida, contribuyendo á ello en primer lugar, el tiempo, y en segundo, el haberse hecho costumbre inveterada que las familias distinguidas no asistan á la plaza fuera de las cuatro corridas de Agosto. Por las razones que acabo de indicar y momentos antes de la hora prefijada, el circo presentaba aquel aspecto propio de los días en que se anuncian trabajos de equitacion, ó grotescas bufonadas de insulsos clowns.

A las cuatro de la tarde, y con la puntuali-

dad que en tales casos es de rigor, ocupó el palco presidencial el Sr. Pirala, dejándose entrever en su semblante risueño su entusiasmo por el arte de Paquiro.

A la consabida señal del pañuelo, y al compás de una airosa marcha, hizo el paseo de ordenanza la cuadrilla, dirigida por el intrépido y valeroso granadino Salvador Sanchez (Frascuolo). Terminado esto, y en sus puestos los caballeros de tanda Chuchi y Sastre, se abrió la puerta del cuarto de espera, presentándose en la sala el primer forastero, que como los cinco restantes, habia sido educado en el acreditado colegio de los herederos del Sr. Ripamilan.

Era el huésped buen mozo, vestia traje retinto oscuro, adornado con dos alfileres un tanto delanteros.

La primera impresion que en *Clavelino* (este era el nombre del personaje) produjo la presencia de los señores de la casa debió serle poco agradable, efecto sin duda de la cortadía de su carácter, pues no respondió á los frecuentes saludos que, interesándose por su estado, le dirigieron los afectuosos é insinuantes jóvenes Chuchi y Sastre. Por fin, repuesto del susto, empezó á conversar con ellos, respondiendo, aunque con poca voluntad, á diez caricias, distribuidas en esta forma: cuatro el Chuchi, sin detrimento notable en su persona; el mismo número el Sastre, con pérdida de un rumiante, y dos á Ortega, con tumbo y caballo muerto.

Llegado el segundo tercio salieron á parear Pablito y Valentin, colocando el primero dos pares al cuarteo, buenos de verdad, y otro el segundo en la misma forma, entrando á ley y cuarteando en la misma cabeza.

Suena de nuevo el clarín, y Salvador, vestido de aceituna y negro, brindó al presidente, encaminándose despues á *Clavelino*, que se encontraba noble y en disposicion de proporcionar una verdadera ovacion al diestro. Con aplomo y sobre corto, dió al bruto cuatro pases con la derecha, tres de pecho y dos en redondo, estos últimos con poco lucimiento y sin rematar, arrojándose con una estocada á volapié, buena, pero saliendo por la cabeza. (Palmas.)

*Alpargatero*, segunda víctima de la tarde, era retinto claro, cornialto, apretado y bastante menos que su hermano difunto. De salida fué corredor, sin que hubiera un capote que con algunas verónicas cortara sus ímpetus locomotrices.

Como debido á este descuido, el animal no se fijaba, fué preciso esperar tiempo, pasado el cual se encaró una vez con Chuchi, el que colocó una buena vara sin la menor alteracion del troton que montaba. Sastre pinchó dos veces, pero en el brazuelo, y Ortega una con mayor desgracia que sus compañeros, pues sufrió un tumbo de los que duelen.

Como el toro era blando y por añadidura de poco poder, el presidente dispuso que se cambiara de suerte. Regaterin y Mateito fueron los encargados de cumplirla. Regaterin puso dos pares en la forma usual (cuarteo), el primero abierto, desigual y caído, y el segundo bueno. Mateito cumplió con uno regular al cuarteo.

Frascuolo, despues de dedicar la muerte del aragonés á la Diputacion provincial, se acercó confiado al bicho, y desplegando la muleta en los mismos hocicos, lo pasó con cuatro naturales, dos en redondo, mas una serie de los llamados indefinibles, es decir, de esos de piton á piton que tan justamente censura en sus revistas EL TOREO. Prévia esta faena, que nada tuvo de notable por más que muchos aplaudieron, y una vez cuadrado el toro, se dejó caer con un volapié corto pero superior, que concluyó con la existencia de *Alpargatero*.

Llamábase el tercero *Jardinero*, retinto claro, cornipaso, pequeño y menor de edad.

Sin la menor codicia aguantó cuatro sangrias del Sastre, todas ellas sin llegar al caballo, y dos de Chuchi, sin consecuencias.

Joseito, despues de una salida falsa, señaló dos pares, uno al sesgo y otro al cuarteo, el primero en su sitio, y Ostion otros dos, uno de ellos de frente, inimitable.

Y con esto pasó á manos de Salvador. El toro



no traía nada, pero el espada, sin que se adivine la causa, empezó á trastearlo con desconfianza y desde lejos. Dos pases con la derecha, cuatro altos y uno cambiado, dieron margen á una estocada baja á volapié. Tres naturales, uno de pecho y siete altos, para un pinchazo en hueso bien dirigido. Hace nuevamente uso del trapo, y despues de unos cuantos medios pases, se arrojó con una estocada tendida y delantera, con la que concluyó la existencia de *Jardinero*. (Muestras de desagrado.)

*Calderon*, cuarto de la corrida, fué negro zaino, liston, un poco gacho del derecho, hondo y de gran romana. Era lo que se llama un buen toro, en apariencia. Salió precipitado, sembrando el mayor pánico entre la gente de servicio en el callejon, pues saltó á él la friolera de cuatro veces, estando todavía entero. Blando como sus hermanos, y además huido, recibió, forzadas, cuatro varas de *Agujetas*, dando por resultado la pérdida de un caballo; tres de *Martin*, dejando un potro en la refriega. (En este toro hubo necesidad de que los piqueros salieran á los medios, á fin de poder conseguir que el animal cumpliera.)

Regaterin prendió dos pares de rebiletes, uno desigual y otro bueno al cuarteo, y Hierro, despues de algunos apurillos, nos despidió con un par de los que nunca se aplauden.

*Frascuero*, toreando de muleta, movido y despegado, empleó la siguiente deslucida faena: cuatro naturales, dos cambiados y tres en redondo, precursores de una estocada baja á paso de banderilla. Seis altos, dos redondos y cinco cambiados para concluir con un volapié de los que pocas veces se ven por lo malo. El buró en este último tercio se defendía.

Renuncio, señor director, á describir la lidia de los dos últimos toros, pues me disgusta solamente el recuerdo de lo infames que fueron. Baste decir á Vd. que nada ocurrió digno de mencion, como no sea la detestable brega dada por *Salvador* al quinto, recompensada con la superior estocada con que despachó al sexto.

#### RESÚMEN.

La corrida, de las malas que se ven.

*Salvador*, bien en el primero y segundo, detestable en los demás, si se prescinde de la estocada del sexto.

De los banderilleros, *Ostion* y *Valentin*; haciendo especial indicacion del último, que estuvo incansable con el capote.

Los picadores, mal por regla general.

La presidencia, acertada.

MIGUEL OSTROGOLFF.

#### TOROS EN BARCELONA.

**Corrida verificada el 29 de Junio de 1883.**

La actual empresa parece que al fin se ha resuelto á marchar por buen camino. Hoy hemos visto dos toros. Sin duda la multa que le fué impuesta en la última corrida por no tener dispuestas banderillas de fuego para quemar uno de los bueyes que presentó, la ha enseñado á cumplir mejor con el público, pues hoy ha presentado un ganado bien criado, pues si bien los cuatro primeros bichos eran mansos, el quinto y sexto han sido sobresalientes.

La plaza estaba recientemente pintada, pero al final de la funcion quedó como antes, por llevarse la pintura los espectadores en sus trajes.

Estando completamente llena, apareció en el palco presidencial el Sr. Maza, y pocos minutos despues el primer toro, por las puertas del chi-  
quero.

*Secretario* se llamaba y era retinto claro y bien puesto.

Sin poder y volviendo tres veces la cara, llegó á tomar cuatro varas de *Agujetas*, que rodó y perdió el jaco; una de *Zafra*, que sufrió una colada y se agarró al olivo, y cinco de *Cirilo Martin*, sin novedad.

*Pablito* prendió un par cuarteando y medio á

la media vuelta, y *Valentin* uno cuarteando, viéndose en peligro al intentar poner otro.

*Paco Sanchez* perdió la montera durante este tercio.

*Frascuero*, que vestía verde botella y oro, cumplió con la presidencia, y pasó al cornúpeto muy en corto con cinco naturales, tres con la derecha con desarme, dos por alto y dos de pecho para un pinchazo en hueso.

Siguió la faena con cuatro al natural y dos con la derecha para pasarse sin herir.

Cambió el color del trapo, y despues de dos naturales y tres con la derecha, dió una estocada contraria por atracarse, que hizo rodar al bicho entre los aplausos del público, si bien alguien silbó por haber echado el toro sangre por la boca.

Retinto oscuro y abierto de cuerna era el segundo, llamado *Riojano*.

*Cirilo* le puso seis puyazos midiendo el suelo y perdiendo el potro. *Agujetas*, tres con idénticas consecuencias; al quite, *Paco* y *Valentin*, y *Zafra* des, sufriendo los mismos percances, con la diferencia de caer en los mismos cuernos y sacar roto el calzon. (Los espadas al quite.)

Regaterin colgó un par al sesgo y uno al cuarteo, intercalando una salida, y *Pescadero* terminó con un par al cuarteo.

*Paco Sanchez*, de verde mar y oro, acaba con el toro de una media estocada á un tiempo, buena, precedida de nueve naturales y cuatro con la derecha. Aplausos y la cesion del toro. *Riojano* habia vuelto la cara cinco veces.

El tercero se llamaba *Mellizo*, usaba igual pelaje que el anterior y dió igual juego.

*Zafra* clavó tres veces el palo cayendo una vez en el lomo del toro y otra al descubierto. *Frascuero* al quite. El ginete perdió un jaco. *Agujetas* puso igual número de puyas dando igual número de caídas. *Cirilo* puso una sola y dos el *Sastre*, sin novedad.

*Ostion* colgó medio par al cuarteo y uno al sesgo intercalando tambien su salidita, y *Primito* uno al cuarteo y medio al relance.

*Salvador*, despues de cinco naturales, igual número con la derecha y uno de pecho, terminó con el bicho de una corta muy buena á volapié que le valió palmas, sombreros y la cesion del toro.

*Mellizo* habia vuelto una vez la jeta á los picadores.

Volando salió el cuarto, llamado *Curro*, negro, albardado, blando y un buey completo, pues llegó á volver tres veces la cara. Perseguía á los chicos hasta los tableros.

*Ostion* se vió en gran peligro en una ocasion; en otra clavó (el toro) los cuernos en la barrera haciendo saltar una gran astilla.

Cuatro varas tomó de *Salguero*, igual número de *Agujetas* y dos del *Sastre*, sin novedad para nadie.

*Valentin*, despues de una salida falsa, puso un par al cuarteo y medio de sobaquillo, y *Pablo* uno cuarteando, haciendo antes una salida.

*Paco* emplea seis naturales y cinco con la derecha para dar un volapié corto, volviendo la jeta, que acabó con *Curro*.

(Se concluirá.)



A propósito de *Guerrita*, y en el pintoresco lenguaje que usa nuestro colega *La Lidia*, hemos leído una heregia taurina que no debemos pasar en silencio, para evitar que aumente la confusion, cada dia mayor, en las suertes del toreo.

Estampa *La Lidia* una serie de opiniones sobre la suerte de banderillas, y con referencia á un matador de toros que no cita, dice:

«Que *Lagartijo* ha quebrado y el *Gordo* ha cambiado.

»Que *quebrar* es engañar por un sólo lado á la res, y *cambiar* há menester tres compases que se dan junto al mismo testuz, uno engañando, otro dando salida, y el tercero clavando sin mover los piés.»

Debemos hacer á *La Lidia* la justicia de que no participa de semejante opinion, porque en el mismo número en que esto escribe, refiriéndose á un quiebro dado por *Guerrita*, dice:

«Su cambio no fué aquel extraño que otros diestros hacen tan sólo por un lado separándose la res en su viaje... sino un verdadero quiebro en la cabeza, de piton á piton.»

*La Lidia* tiene razon hasta cierto punto, y ese matador, sea el que fuere, no la tiene.

Y decimos hasta cierto punto, porque si bien los movimientos son los mismos en el quiebro que en el cambio, en el quiebro se hacen con el cuerpo y en el cambio con el capote.

No hay, pues, banderillas al cambio.

Pero si hay cambio con el capote de pié ó de rodillas, como lo dá el Gallito.

Esto no lo hemos inventado nosotros, lo dice *Montes* en su famoso libro, y como simplifica el tecnicismo taurino y evita confusiones, nosotros aceptamos esta definicion y á ella nos atenemos.

#### ESPECTÁCULOS.

JARDIN DEL BUEN-RETIRO.—9.—El lucero del alba.—Madrid se divierte.

—Teatro infantil de *Fantoches*.—Funciones á las 5, 6 y 7 de la tarde, 9 1/2 y 10 1/2 de la noche.—Entrada y silla 50 céntimos, con derecho á permanecer en los jardines desde las 5 á 7 1/2 de la tarde. Por las noches es indispensable además el billete de entrada á los jardines.

CIRCO-HIPÓDROMO DE VERANO (junto al Dos de Mayo).—9.—Debut de la gimnasta española Srta. Adela.—Nuevos y variados ejercicios por los principales artistas de la compañía.

TEATRO DE RECOLETOS.—9.—La calandria.—El Mascoto.—La del tren.—Lavenganza de Mendrugo.

#### ANUNCIOS.

##### GALERIA DE EL TOREO.

En la administracion de este periódico se hallan de venta, al precio de DOS rs. cada uno, retratos impresos de

MANUEL DOMINGUEZ.  
RAFAEL MOLINA (*Lagartijo*).  
FRANCISCO ARJONA (*Currito*).  
SALVADOR SANCHEZ (*Frascuero*).  
JOSE CAMPOS (*Cara-ancha*).  
FELIPE GARCIA.  
ESTEBAN ARGUELLES (*Armilla*).

Tambien se hallan impresos en una sola hoja los retratos de *Frascuero*, *Lagartijo* y *Currito*, vendiéndose á CUATRO reales el ejemplar.

##### BIBLIOTECA DEMOCRÁTICA.

Obras originales de los hombres más eminentes de la democracia española.

Se han publicado los siguientes volúmenes:

A sus amigos y á sus adversarios, *Mannel Ruiz Zorri* la.

*La Contribucion única y directa*, por *Fernando Garrido*.

*El Jurado y su planteamiento en España*, por *Rodriguez Pinilla* (dos tomos).

Precio, 50 céntimos de peseta en toda España. De venta en las principales librerías y en la administracion, Preciados, 7. Los pedidos á M. Romero.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.